

## AUA 2005

### Documento de trabajo

# El trabajo por proyectos en el aula

### ¿Qué significa trabajar por proyectos?

La palabra *proyecto* es usada en temas pedagógicos y didácticos para referirse a más de una cuestión. Por un lado se usa con referencia al *proyecto educativo institucional*, al PEI. Con este sentido se escuchan expresiones tales como: “Estuvimos reunidos docentes, directivos y una comisión de padres para redefinir algunos aspectos del PEI” Por otra parte, el mismo término es utilizado para hacer referencia a la presentación escrita de alguna propuesta, a un documento técnico. Con este otro sentido es común decir, por ejemplo: “Ayer le presenté a la directora mi proyecto”.

En este documento no tomaremos ninguno de estos dos usos del término *proyecto*, sino otro: el que se refiere a un tipo de trabajo en el aula, que puede o no ser parte de un proyecto institucional, y que puede o no ser escrito para ser comunicado.

El **trabajo por proyectos** define un tipo de práctica pedagógica con ciertos rasgos característicos básicos. Es una **propuesta de enseñanza** que permite el logro de ciertos objetivos educativos, por medio de un **conjunto de acciones, interacciones y recursos** planeados y orientados a la **resolución de un problema** y a la **elaboración de una producción concreta**.

Acerca de lo que significa desarrollar un trabajo por proyectos en un aula escolar, no es posible proponer modelos generales aplicables a cualquier situación de enseñanza; pero sí se pueden presentar algunas pautas generales. Trabajar por proyectos supone:

- ✓ Favorecer el aprendizaje significativo, otorgando sentido al trabajo en el aula: un sentido socialmente real, accesible para los chicos y los jóvenes, y compartido por docentes y estudiantes.
- ✓ Contar con estudiantes interesados y motivados por el objeto (tema o problema) de estudio, ya sea que haya surgido espontáneamente de ellos mismos, o porque hemos intervenido para interesarlos y motivarlos. Así, los alumnos se ven involucrados activamente en el proceso de construcción del conocimiento y reconocen en los aprendizajes que logran las respuestas a las preguntas que circularon en el aula y de las cuales ellos se apropiaron.
- ✓ Abordar los contenidos curriculares de manera integrada. La planificación del proyecto proporciona criterios que facilitan el recorte y la selección de los contenidos a enseñar tomados de los campos de diversas disciplinas. El desarrollo del proyecto va marcando a los estudiantes la necesidad de dominar determinados contenidos.
- ✓ Partir de situaciones que promueven conflictos cognitivos en los estudiantes.
- ✓ Establecer una serie de pasos o etapas que deben ser desarrolladas para alcanzar la meta planificada.
- ✓ Favorecer el desarrollo de actitudes solidarias, de interacción y cooperación grupal para la realización de las tareas.

## ¿Cuáles son las etapas de un proyecto?

Básicamente, en el desarrollo de un proyecto se pueden identificar tres grandes momentos: el origen y la preparación; el desarrollo propiamente dicho, y el cierre y la evaluación.

### **1. El origen y la preparación:**

Es el momento de la elección del tema o problema cuyo tratamiento y análisis se abordará por medio del proyecto. El tema o el problema pueden ser propuestos por los estudiantes: en este caso, si el docente considera que se trata de un contenido adecuado para sus objetivos de enseñanza puede tomarlo y convertirlo en objeto de estudio. En otros casos, es el docente quien propone el tema o el problema sobre el que tratará el proyecto. En cualquiera de los dos casos, los alumnos deben sentirse partícipes y el proyecto debe estar encuadrado dentro de una propuesta de enseñanza curricular.

Este también es el momento en que se evalúa su pertinencia y su viabilidad (desde criterios curriculares, institucionales e instrumentales), las acciones, las actividades y los recursos necesarios. Es decir, este es el momento en que se decide su realización y se lo planifica, otorgándole un espacio y un tiempo en el transcurso escolar: definiendo propósitos, acciones para lograrlos, seleccionando los contenidos necesarios, las actividades posibles, el reparto de tareas y responsabilidades, y los plazos. Será necesario en este punto, y para que la planificación sea ajustada, que el docente conozca los conocimientos que los estudiantes ya tienen y cuáles no. Para ello tal vez sea necesario realizar algunas actividades exploratorias, de diagnóstico.

Los estudiantes podrán participar más o menos en la planificación. Los más grandes, podrán tener una participación más importante, los más chicos, en cambio tendrán menos elementos para aportar. Pero, en cualquiera de los dos casos, es deseable que los estudiantes puedan seguir los aspectos más instrumentales desde lo disciplinar del proceso de planificación. Saber planificar es un saber muy valioso en cualquier campo de acción; por otra parte es un procedimiento muy complejo de aprender y de ser enseñado, es del grupo de saberes que requiere una enseñanza en ejecución práctica. Por esto es importante no privar a los alumnos de observar cómo el docente planea el proyecto y hasta permitirles participar en el proceso y en su evaluación.

### **2. El desarrollo:**

Este es el momento más largo y del que menos puede decirse de antemano, ya que depende exclusivamente de lo que se haya planificado. En esta etapa serán realizadas todas las acciones necesarias para lograr la meta del proyecto. Se buscará la información, se aplicarán las distintas metodologías de trabajo previstas, se organizarán y se analizarán los datos obtenidos y se elaborarán conclusiones y nuevas preguntas que tal vez sean el punto de partida de un nuevo proyecto. Este es el momento de trabajo efectivo de los estudiantes.

En general, el trabajo por proyectos está inscripto en el marco de la enseñanza de los contenidos curriculares que imparte la institución educativa. Por esta razón, es importante que el docente busque el equilibrio entre los distintos objetivos de enseñanza que tiene entre manos. Con este fin, las propuestas de actividades de aprendizaje de los contenidos curriculares básicos deberán ser realizadas por todos los estudiantes. Al mismo tiempo, otra serie de actividades vinculadas con el desarrollo del proyecto, podrán ser repartidas y asumidas por distintos grupos. De no manejar bien esta tensión, es posible que se logre la meta, es decir el producto del proyecto, pero el proceso de construcción de conocimiento desarrollado no habrá tenido características democráticas, ya que no todos los estudiantes habrán tenido la oportunidad de aprender todos los contenidos.

Un punto central es definir cuáles serán las fuentes de las que se obtendrá la información que el trabajo por proyecto requiere. Es importante, también, prever si algunas de esas fuentes serán construidas por los propios estudiantes, mediante la técnica de la entrevista (en el marco de la historia oral) y/o de la observación y recolección de información por medio del trabajo de campo.

El docente debe prever asimismo la organización de la información obtenida de diversas fuentes (bibliografía, información periodística, entrevistas, registros de observación, datos estadísticos, fotografías, entre otras). Esta organización y clasificación es indispensable para la etapa del análisis de la información disponible, momento en el cual el experto orientará a los estudiantes para que logren establecer relaciones entre los datos, formular hipótesis y confrontarlas con sus ideas iniciales, adquirir conceptos, argumentar, entre otras operaciones intelectuales vinculadas con la reorganización de la red conceptual o semántica previamente disponible y la construcción de nuevos conocimientos por parte de los chicos y las chicas.

Un proyecto bien conducido despierta en los estudiantes ganas de aprender, y ofrece oportunidades para que ellos desarrollen habilidades cognitivas como leer textos informativos, hacer resúmenes, describir procedimientos o experiencias, registrar y documentar, entre muchas otras, situaciones todas que favorecen sus posibilidades de realizar aprendizajes significativos.

En este proceso, el docente, en tanto experto, es un mediador que puede anticipar las dificultades y orientarlos frente a los obstáculos que pueden presentarse; es también informante cuando así resulte necesario.

Es importante poner a disposición de los estudiantes la mayor cantidad posible de fuentes de información: libros, artículos de revistas, sitios de Internet, informantes relevantes. Así también podrán ver que los conocimientos ya construidos están disponibles en múltiples lenguajes y diversos soportes: textos, gráficos, mapas, la memoria y los saberes de personas, pinturas y música, entre muchos otros.

### 3. El cierre y la evaluación:

Cuando, por fin, se logró la meta, es decir, se concretó la elaboración del producto del proyecto, es el momento entonces de:

- ✓ Ver en qué medida los estudiantes aprendieron los contenidos seleccionados y qué tipo de cambio conceptual experimentaron; o, en otras palabras, qué tipo de reorganización tuvo lugar en la red conceptual o semántica sobre el tema de la que disponían antes de la realización del trabajo realizado.
- ✓ Ver qué otros contenidos no planificados aprendieron.
- ✓ Revisar el proceso, las producciones parciales y el producto final para arribar a conclusiones, hacer el recuento de las respuestas logradas y de las dudas nuevas o aún presentes, revisar las maneras de aprender que fueron puestas en juego y la conveniencia de cada una de ellas.
- ✓ Dar a conocer el producto a la comunidad educativa, más o menos amplia (escuela, padres, otros grupos de la comunidad o localidad), según la significación social real que la producción realizada puede tener.

#### **Una aclaración importante:**

En Aulas Unidas Argentinas 2005, proponemos que los docentes y los estudiantes concreten una dinámica de clase que responda a la modalidad de *trabajo por proyectos*.

El trabajo por proyectos, como cualquier otra propuesta metodológica, no es intrínsecamente democrática (en el sentido de que los objetivos y los contenidos del proyecto son decididos en diferentes instancias: la coordinación de AUA 2005 en primera instancia; los actores de la institución educativa involucrados en el PEI y en el PCI, luego; y recién entonces, los docentes coordinadores de la participación de la escuela en AUA 2005 y, en alguna medida, los estudiantes).

Sin embargo, en el marco de AUA 2005, es nuestra intención que, en cada escuela, el trabajo por proyecto se constituya en una propuesta de construcción de conocimiento democrática. Es decir, un espacio en el que los docentes se autoricen y decidan cuáles son las mejores propuestas, temáticas y metodológicas, para que los estudiantes aprendan efectivamente contenidos curriculares, conceptos, procedimientos y actitudes valorados socialmente; y, también, un espacio en el cual los estudiantes se sientan participantes respetados y con oportunidades de realizar muy diversas actividades que contribuyan positivamente a la construcción de su subjetividad.

Cecilia Tanoni

María Ernestina Alonso

Buenos Aires, 4 de junio de 2005